

Condiciones juveniles y migración: experiencias urbanas y desigualdades sociales en jóvenes que se trasladan a La Plata para comenzar la universidad.

Agustin Cleve.

Cita:

Agustin Cleve (2015). *Condiciones juveniles y migración: experiencias urbanas y desigualdades sociales en jóvenes que se trasladan a La Plata para comenzar la universidad*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/756>

Condiciones juveniles y migración: experiencias urbanas y desigualdades sociales en jóvenes que se trasladan a La Plata para comenzar la universidad.

Agustín Cleve

CONICET- Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (FTS-UNLP)

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar algunos avances de una investigación que estoy realizando sobre migraciones juveniles hacia la ciudad de La Plata con motivo de realización de estudios universitarios. La mencionada investigación busca analizar los modos en que la acción migratoria contribuye a producir una condición juvenil atravesada por un tipo de experiencia con el espacio urbano (en una ciudad diferente a la de origen), la autonomía de convivencia con el grupo familiar, las expectativas con respecto a una vida adulta profesional y el ingreso al mercado de trabajo, entre otras características. A su vez, se analizan algunas diferencias relacionadas con las condiciones económicas de los grupos familiares de los sujetos y con las redes de contención afectiva que tienen en la ciudad de destino. En esta ponencia se presentarán algunos avances a partir de un conjunto de datos construidos en el marco del trabajo de campo que abarca el período de tiempo 2014-2015. La estrategia metodológica utilizada es de tipo cualitativa y las principales técnicas de producción de datos implementadas son la observación y la entrevista semi estructurada.

Palabras Clave: Juventud- Movilidad Espacial- Espacio Urbano- Universidad

Presentación

En este trabajo me propongo compartir algunos avances y reflexiones sobre un proceso de investigación que me encuentro desarrollando en la actualidad sobre jóvenes que migran de ciudad para ir a la universidad. De este modo, mi interés se encuentra ubicado en el análisis de la relación entre movilidad espacial y la construcción de una experiencia juvenil. Sobre el concepto de experiencia, Joan Scott (1999) sostiene que no debe considerarse al sujeto como una entidad abstraída de toda determinación y cuya

capacidad de comprensión de la realidad sería de carácter transparente. Para esta autora, la experiencia de todo sujeto está condicionada por la posición que se ocupa dentro de un sistema de relaciones sociales más amplio. En este trabajo, el concepto de experiencia refiere a las representaciones y prácticas de los sujetos, considerando los condicionamientos sociales que las atraviesan.

La unidad de referencia empírica de la investigación está conformada por jóvenes que residían en el Partido de Roque Pérez (Provincia de Buenos Aires) y que se trasladaron a la ciudad de La Plata (capital de la Provincia de Buenos Aires) para comenzar estudios en la universidad. Como se verá, hay diferencias en relación a variables como la edad, la carrera de estudio y la antigüedad de residencia en la capital bonaerense. Las edades de los entrevistados van desde los diecinueve años hasta los treinta y dos. Algunos llegaron a La Plata el año en que fueron entrevistados y otros llevan casi una década viviendo allí. La mayoría son estudiantes de grado de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), con excepción de una entrevistada que ya se graduó. A lo largo de esta ponencia, haré referencia a varios entrevistados y mencionaré sus edades y carreras que estudian actualmente en la UNLP.

Roque Pérez es un Partido ubicado en el noroeste de la Provincia de Buenos Aires. Su ciudad cabecera se denomina también Roque Pérez y se encuentra a una distancia de 135 km de la ciudad de Buenos Aires (capital del país) y de 146 km de la ciudad de La Plata (capital provincial). Según datos del último censo, el partido cuenta con 12.513 habitantes. La Superficie total del partido es de 1600 km² y su densidad es de 7,82 hab/km².¹ La ciudad de Roque Pérez conforma el área de mayor urbanización del partido, en el que hay además diferentes parajes de características rurales (tipo amanzanamiento): Carlos Beguerie, Santiago Larre, La Reforma, Juan Tronconi, La Paz, La Paz Chica, Forastieri y Atucha. La economía del partido es principalmente agrícola- ganadera y cuenta con dos grandes empresas de cría de ganado (una porcina y otra avícola) que constituyen las principales fuentes de trabajo de la zona, además de los empleos públicos, del sector servicios y de comercios.

¹ Datos del Censo 2010 publicados de la página web de la Municipalidad de Roque Pérez. (http://www.rperez.mun.gba.gob.ar/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=7&Itemid=59)

La UNLP es una institución estatal que ofrece una amplia cantidad de carreras de grado y posgrado. En su totalidad, cuenta con 325 titulaciones en los diferentes niveles académicos, de las cuales 131 se corresponden al nivel de grado². Las carreras pertenecientes a esta categoría son gratuitas. La ciudad de La Plata recibe, año a año, un importante volumen de migrantes provenientes de la Provincia de Buenos Aires, de otras provincias y de otros países, que concurren a estudiar, principalmente, en la UNLP. En términos estadísticos, de un total de 111.577 estudiantes de grado que tiene la universidad, casi un 40% son nativos de la ciudad, un 15% proviene de partidos próximos y de Capital Federal y Gran Buenos Aires, un 26% proviene del interior de la provincia, un 15% de otras provincias y menos de un 2% de otros países. (Ver cuadro 1)

Cuadro1: Porcentaje de alumnos según origen. Total de alumnos: 111.577

La Plata	Partidos Próximos ³	Capital Federal y resto G.B.A	Resto del interior de la Provincia de Buenos Aires	Otras Provincias	Otros Países
39.72%	11,51%	5,76%	26,46%	14,93%	1,61%

Fuente: Anuario estadístico de la UNLP. 2013-2014.

Como he señalado, la preocupación de esta investigación se ubica en analizar la relación entre experiencia juvenil y movilidad espacial. Esta última categoría es más amplia que y comprende a la de “migración” puesto que existen otros tipos de movیلidades como los circuitos cotidianos, entre otros (Módenes, 2008). En este trabajo, nos detendremos en dos itinerarios de movilidad en los sujetos que se estudian. El primero refiere a la movilidad espacial en el interior del Partido de Roque Pérez, que se produce desde áreas rurales hacia la zona urbana como posibilidad de estudios secundarios. A partir de las categorías nativas, decidí denominar esta primera movilidad espacial como “movilidad *campo- pueblo*.”⁴ La segunda, siguiendo el mismo criterio de clasificación nativa, será denominado “movilidad *pueblo-ciudad*”, y alude a la movilidad espacial desde Roque Pérez hacia la ciudad de La Plata para iniciar la universidad. Se puede apreciar que en ambos casos, la formación educativa es el motivo principal de la movilidad.

² Información extraída del “Anuario Estadístico 2013-2014: indicadores comparados.” (<http://www.unlp.edu.ar/indicadores>).

³ Incluye: Brandsen, Berisso, Ensenada, Florencio Varela, Berazategui y Quilmes.

⁴ En este trabajo se señalan con cursiva todas las categorías nativas de los sujetos que se investigan.

En las dos situaciones la movilidad aparece como un requerimiento para ocupar una determinada posición social dentro del entramado de relaciones sociales en el que se encuentran. Irse del *campo* al *pueblo* supone vivir y pernoctar en un lugar diferente del grupo familiar (en algunos casos en casas alquiladas o propias de las familias y en otros en una pensión), encargarse de las actividades domésticas y frecuentar espacios de recreación y diversión destinados para la población juvenil. Irse del *pueblo* a la *ciudad* incide en la forma de experimentar la condición juvenil a partir de las condiciones materiales y de sociabilidad que ofrece la La Plata. En este sentido, “juventud” refiere a una condición particular que se construye en el juego de relaciones sociales y que permite diferenciar a un grupo (los jóvenes) de otros (los no jóvenes) a partir de prácticas y representaciones diferentes (Chaves, 2010).

Ir a la escuela secundaria: Movilidad Campo- Pueblo

Las palabras *campo*, *pueblo* y *ciudad* se presentan con mucha frecuencia en el relato de los entrevistados. Raymond Williams (2001) dedicó una parte de su obra para reflexionar sobre las ideas asociadas al “campo” y a la “ciudad” como dos realidades distantes y opuestas en diferentes autores de la literatura británica. El esquema más tradicional vinculaba al campo con el estilo de vida natural, la inocencia y la virtud y a la ciudad como espacio de progreso, de erudición y de luces. No obstante, una cierta negatividad afloró también en las ideas asociadas a cada uno de estos términos. Así la ciudad aparecía como un lugar hostil, plagado de vicios y personas corrompidas por la ambición, mientras que el campo se reducía a las ideas de atraso, ignorancia y limitación.

Entre las personas que participan de este estudio, las ideas de *campo* y de *ciudad* aparecen como categorías ordenadoras de una parte de su experiencia vital vinculada con procesos de movilidad. Ahora bien, una tercera categoría es introducida por ellos para explicar este tipo de experiencia: *pueblo*. Aparece en el relato como ordenador de sus vivencias anteriores al traslado hacia La Plata. Realizando una primera tipología de carácter heurístico según los jóvenes roqueperenses entrevistados, creamos dos grupos. El primero de ellos corresponde a quienes nacieron y crecieron en el área urbana, es decir, la ciudad de

Roque Pérez, a la cual la denominan principalmente como *pueblo* y en algunas ocasiones como *ciudad*. El segundo grupo incluye a quienes vivieron su infancia en alguno de los parajes, todos ellos hijos de trabajadores rurales, y que se trasladaron al área urbana para cursar estudios secundarios. Es importante aclarar que en la actualidad se han abierto escuelas secundarias públicas en los diferentes parajes y esto ha contribuido al cese, casi completo, según relatan, de este tipo de movilidad. Sin embargo, cuando los entrevistados estaban en edad escolar (entre los años 2005 y 2012 aproximadamente), estas escuelas secundarias no existían. Cuando estos entrevistados hacen referencia al *campo* están hablando de sus vidas en los parajes.

Noelia (23 años, estudiante de ingeniería) es una de las jóvenes que hizo el recorrido *campo-pueblo*. Ella vivió hasta los catorce años en Juan Tronconi, uno de los parajes del partido, en donde asistía a una escuela primaria del lugar. Su papá es peón rural y su mamá, ama de casa. Tiene tres hermanos varones, dos de ellos mayores y otro mellizo. Cursó hasta noveno grado en el sistema escolar E.G.B⁵ y cuando lo finalizó, se trasladó a la zona urbana de Roque Pérez, el *pueblo*, para cursar estudios secundarios en la Escuela Técnica de la localidad. Cuando llegó al *pueblo* vivió un año en una pensión. Ese lugar, de carácter público, estaba destinado a albergar a jóvenes provenientes de los parajes rurales que iban a cursar estudios secundarios. Una funcionaria municipal que entrevisté dijo que, en la actualidad, esta pensión no funciona más porque al abrirse escuelas secundarias en los diferentes parajes no tiene población a recibir.

El galpón en donde funcionaba la pensión se encuentra en un parque que está atravesado por las vías del tren, por donde pasaba la línea Gral. Roca. Frente al galpón puede observarse la antigua estación de tren de Roque Pérez, y en la misma área se encuentran grandes silos de granos que fueron implantados para almacenar la cosecha que sería transportada en el tren hacia la ciudad de Buenos Aires. En la actualidad, en esos edificios, funcionan oficinas municipales y, en el parque en donde se encuentran, se han colocado juegos de plaza y se ha construido un playón para recreación de niños y jóvenes.

⁵ El Sistema de Educación General Básica (E.G.B) se implementó en Argentina con la Ley Federal de Educación en el año 1993 y actualmente no se encuentra en vigencia. Este sistema suponía 9 años de estudios obligatorios para la población comprendida entre 6 y 14 años. Una vez finalizados los estudios correspondientes a la E.G.B. la población escolar continuaba en el sistema polimodal de tres años de duración.

Noelia vivió un año en la pensión y contó que sus hermanos mayores también se habían alojado en ese lugar cuando habían terminado los estudios primarios. En segundo año, se fue a vivir sola a una casa que compró su familia en *el pueblo*. Cuando relata sobre cómo era su vida esos días, destaca que su principal actividad era ir a la escuela ya que, por ser una escuela técnica, tenía doble turno, desde las 8 a las 17 hs.

Hay otros casos en donde la movilidad *campo-pueblo* no supone necesariamente el traslado de residencia. Elena (19 años, estudiante de bioquímica) es una joven que vivía en Salvador María, un paraje perteneciente a la localidad de Lobos (vecina de Roque Pérez) y concurrió a una escuela en dicha localidad hasta séptimo grado. La escuela secundaria la hizo en el *pueblo* pero, a diferencia de Noelia, se trasladaba todos los días en camioneta. El viaje era de 15 minutos aproximadamente, entre su casa y *el pueblo*. También iba en doble turno al secundario y como en el *pueblo* vivía su abuela, se quedaba ahí hasta que su papá la iba a buscar en la camioneta para regresar al *campo*.

La situación de Victoria (21 años, estudiante de medicina) es más parecida a la de Noelia. Ella vivió con su familia en el Paraje Forastieri, donde sus padres continúan viviendo. Para cursar estudios secundarios se fue a vivir al *pueblo* con una de sus hermanas y cuando terminó la secundaria comenzó a estudiar una tecnicatura en la localidad de Lobos, que se encuentra a 37 Km de Roque Pérez, cuando terminó ese estudio terciario, decidió irse a La Plata a estudiar medicina. En Lobos hay una cierta oferta de carreras terciarias y extensiones de universidades para los jóvenes de la región⁶. Victoria relata que viajaba a diario con un compañero que tenía auto y con quien compartían los gastos de la nafta. La movilidad hacia Lobos en búsqueda de formación profesional aparece con frecuencia en los jóvenes que terminan la secundaria. Vanesa (20 años, estudiante de medicina) fue otra entrevistada que estudió enfermería en dicha localidad antes de ir hacia

⁶ Entre esta oferta se encuentra el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 43. El dictado de materias correspondientes al Ciclo Básico Común de carreras de la Universidad de Buenos Aires, la implementación de una tecnicatura en Gestión Ambiental de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y la extensión de universidades privadas como la UFASTA.

La Plata. Es necesario destacar, que desde hace unos pocos años en Roque Pérez se dictan carreras terciarias de formación docente y también talleres de formación de oficios.⁷

El segundo grupo de jóvenes que hemos construido siempre vivió en el área urbana y con la palabra *pueblo* suelen referir a Roque Pérez. Sin embargo, algunos también lo denominan *ciudad*. Una de las jóvenes explicaba que en realidad Roque Pérez era una *ciudad* pero al compararlo con una *ciudad* como La Plata, ella consideraba que tenía más características de *pueblo*. El término *pueblo* suele asociarse con varias ideas. Casi todos los entrevistados remarcan que en Roque Pérez todas las personas se conocen entre sí. Lucía (28 años, trabajadora social) sostiene que en una localidad pequeña como Roque Pérez, una persona siempre es referenciada por el parentesco que tenga con otra. Por ejemplo, ella decía que para el común de la gente de allí, no era Lucía sino la hija de uno de los profesores de la Escuela Media y de una las profesionales del hospital local.

Lucía también me advirtió que cuando caminara por Roque Pérez, las personas me observarían y se darían cuenta de mi condición de *extranjero*. Esta condición como bien lo señaló Simmel (1986) refiere a la persona que “se fija dentro de un determinado círculo espacial- o de un círculo cuya delimitación es análoga a la espacial- pero su posición dentro de él depende esencialmente de que no pertenece a él desde siempre”(1986:716). Unas semanas después, estando en Roque Pérez, salí a caminar por el lugar acompañado por el novio de Lucía, que tampoco es originario del lugar, y varias personas nos observaron con atención. En un momento un grupo de señoras nos miró fijamente y el novio de Lucía comentó, a modo de broma, “sentís que te sacan una radiografía con la mirada⁸”

Darío (32 años, estudiante de abogacía) comentaba que en Roque Pérez se aburría mucho porque el lugar no ofertaba muchas actividades para hacer. A la vez, mencionó que hacía varios deportes, actividades recreativas y participaba en el centro de estudiantes de su escuela. Algunos jóvenes trabajaban en Roque Pérez antes de irse a vivir a La Plata. Victoria, por ejemplo, trabajaba como cobradora en una obra social y también como

⁷ Cuenta con una extensión del Instituto de Formación Docente y Técnica de Lobos, talleres de oficios en plomería y gas y, desde los últimos dos años, pueden cursarse las materias “Introducción al pensamiento científico” y “Sociedad y Estado” correspondientes al Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires.

⁸ Sobre el análisis de esta situación no me detendré en este trabajo, pero será un tópico a reflexionar en otras publicaciones.

repcionista en una clínica en el mismo período en que estudiaba su tecnicatura en Lobos. Vanesa también trabajó como niñera mientras estudiaba enfermería. Lucía y Liliana (26 años, estudiante de veterinaria) trabajaron como mozas en bares durante los fines de semana mientras estaban haciendo la secundaria.

Ante la pregunta de qué cosas hacían cuando vivían allá antes de irse a La Plata, todos mencionan en primer término la escuela. Aparecen las salidas nocturnas también en los relatos, en relación a esto casi todos comentaron que en Roque Pérez suele ponerse de moda un bar o un boliche por un período de tiempo y que luego empieza a caer en decadencia hasta que aparece otro. De hecho, aquellos entrevistados que llevan más años viviendo en La Plata cuentan que los bares a donde ellos salían, cuando vivían en Roque Pérez, ya no existen.

Irse a estudiar a La Plata: la ciudad y la universidad.

Los jóvenes que forman parte de esta investigación cuentan con una condición fundamental que modela su experiencia en la ciudad a la cual se trasladan y que es ser estudiantes universitarios. Como señala Sandra Carli (2012) en su estudio sobre estudiantes de la Universidad de Buenos Aires: “La experiencia universitaria es una experiencia situada en determinados barrios o zonas de la ciudad, que en esta etapa adquirieron una nueva fisonomía a partir de la presencia de las facultades, lo cual dio lugar a una cultura urbana específica moldeada por los intereses y demandas de la vida universitaria y en particular de los estudiantes.” (2012:103)

Esta idea de Carli me parece interesante para comprender que la experiencia urbana a la que refiero en mi trabajo está atravesada por la vida estudiantil universitaria, lo que lleva a incluir algunas partes de la ciudad y excluir otras. Facultades, transportes públicos, boliches, plazas y centros culturales, entre otros, forman parte de los circuitos que tienen estos jóvenes. No se debe olvidar que otra condición que atraviesa esta relación entre lo juvenil y lo urbano, es la de ser "extranjero" en esta nueva ciudad. En este sentido, la experiencia en la ciudad se carga de sentimientos diferenciales como la angustia, el desarraigo y también una cierta autonomía. En esta sección de la ponencia, pretendo

detenerme en dos cuestiones. La primera es analizar las condiciones en que llegan los jóvenes a La Plata a partir de la identificación de los recursos económicos con los que cuentan para financiar su permanencia en la *ciudad* y las redes de vínculos sociales que poseen antes y después del traslado. La segunda, es reconstruir algunos de sus imaginarios sobre la ciudad.

Sobre las condiciones económicas es posible iniciar diciendo que irse a estudiar a La Plata supone, la existencia de un financiamiento. En muchos casos es el grupo familiar quien brinda el apoyo económico para que sus hijos puedan mantenerse en una ciudad diferente durante el tiempo que insume el tránsito por la carrera universitaria. En este sentido los recursos monetarios que posibilitan el traslado y permanencia son aportados por la familia. Lucía, por ejemplo, cursó toda su carrera con el apoyo económico de sus padres. Cuando se fue a La Plata, compartía los gastos de alquiler con una amiga y luego se fue a vivir con sus hermanos mayores al departamento que sus padres alquilaban para ellos.

Los entrevistados que vivían en el centro de estudiantes de Roque Pérez⁹, por lo general, tienen familias a quienes se les vuelve más costoso afrontar los gastos del alquiler de un departamento y proporcionar el dinero para los gastos cotidianos de sus hijos. Entre los que viven allí, hay casos de jóvenes que cuentan con poco dinero proporcionado por sus familias y deben buscar un trabajo para poder sostener su estadía. Liliana, por ejemplo, a la par que cursa sus estudios en veterinaria, trabaja limpiando casas para contar con dinero para sus gastos. Darío trabajó un tiempo en la Municipalidad de La Plata y también comentaba que en el verano, cuando iba a Roque Pérez, trabajaba en un cyber para ahorrar dinero para cuando volviera a La Plata.

Ahora bien, lo económico no es lo único que diferencia a estos jóvenes entre sí. Irse a vivir a otra ciudad implica conocer nuevas personas, tener allí personas conocidas y construir una red de relaciones sociales que permitan, principalmente, la contención afectiva del migrante. En este sentido, “La red social personal puede ser caracterizada como

⁹ El Centro de Estudiantes de Roque Pérez es una casa de convivencia destinada a jóvenes de la localidad que quieran realizar estudios universitarios en La Plata. El mismo es financiado por la Municipalidad de Roque Pérez y también por actividades propias de los jóvenes que allí viven, como ventas de rifas. En la ciudad de La Plata existen otros centros de este tipo provenientes de otras localidades de la Provincia de Buenos Aires y de otras provincias argentinas.

un sistema de límites difusos que incluye a la totalidad de las relaciones interpersonales de un sujeto. La misma posee recursos para desarrollar soluciones creativas frente a situaciones críticas.” (Arias,1998:174).

Con el concepto de “redes” hago referencia al sistema de relaciones sociales (parentesco y amistades principalmente) en las cuales se ubica el joven que llega a la ciudad. A su vez, a medida que transcurre el tiempo de vida allí, nuevas personas comienzan a formar parte de estas redes. En este sentido, a partir de los datos relevados en el trabajo de campo, se pueden distinguir dos formas diferentes que adquieren estas redes que se encuentran en el lugar en el momento en que los jóvenes llegan. La primera de ellas, está compuesto por familiares que viven en La Plata y que funcionan como soporte afectivo y material. Ese es, por ejemplo, el caso de Lucía que tenía a su abuela materna y a tíos y primos que vivieron siempre en la *ciudad*. De hecho, desde que era chica, estaba habituada a viajar para visitarlos. La segunda modalidad está compuesta por parientes y/o conocidos del lugar de origen que migraron a La Plata con anterioridad. Aquí se destacan los relatos de jóvenes cuyos hermanos mayores ya se encontraban viviendo en La Plata.

La convivencia con otras personas en el Centro de Estudiantes de Roque Pérez, también es señalada como un elemento de contención afectiva por algunos entrevistados. El edificio en que funciona el centro aparenta tener varias décadas y en su entrada tiene un cartel que dice “Centro de Estudiantes de Roque Pérez” y también tiene inscripto el año de inauguración que fue 1984. En el lugar hay habitaciones distribuidas para varones y para mujeres y una de ellas está destinada para las personas que ocupen los roles de presidente, vicepresidente, secretario y tesorero de la comisión directiva. También el lugar cuenta con una cocina y un comedor compartido. El edificio tiene una sola habitación en planta alta en donde funciona una sala de computación y estudio. En la actualidad viven alrededor de 20 chicos de Roque Pérez.

El centro de estudiantes cuenta con una comisión directiva cuyos roles son ejercidos por jóvenes que en su mayoría viven allí. Sin embargo, no es condición indispensable que quien posea un cargo viva en el centro mientras sea oriundo de Roque Pérez. Esta comisión está encargada de realizar los trámites correspondientes al centro. A su vez, la comisión se encarga de llamar a asambleas para discutir temas relacionados a la convivencia cotidiana

y, también, de hacer la evaluación sobre los aspirantes a vivir en el centro. A diferencia de otros centros de otras localidades, en el de Roque Pérez no son restrictivos con los requisitos necesarios para ingresar. Darío, quien fue miembro de la comisión varios años, me dijo que siempre tienen prioridad aquellos chicos cuyas familias no tienen el dinero suficiente para cubrir los gastos de un alquiler pero, como el número de personas que llegan cada año es tan reducido, no es un requisito excluyente. De hecho, Noelia y Darío comentaban el caso de una chica que vino a estudiar a una universidad privada porque su carrera no era dictada en la UNLP y le permitieron vivir allí porque sabían que la chica no podría hacerse cargo del gasto del alquiler de un departamento.

La existencia de este centro no solo facilita la posibilidad de vivir en La Plata desde un punto de vista económico sino que, para varios entrevistados, funciona como un espacio de contención afectiva para sobrellevar los sentimientos de angustia y desarraigo. Algunos de los jóvenes que viven en el centro tienen hermanos, primos o amigos allí y otros se hicieron amigos de personas que conocían con anterioridad cuando vivían en Roque Pérez pero que trabaron lazos de amistad viviendo en La Plata. No obstante, también es un espacio en donde florecen los conflictos durante la vida cotidiana.

Darío contaba el caso de un joven que vivió en el centro y que tenía su carrera universitaria al día y con buen promedio pero en el desarrollo cotidiano, no realizaba las tareas que le correspondían de acuerdo a la distribución de personas y actividades semanales. Esto trajo conflictos con el resto de las personas que vivían en el centro, a lo cual el joven acusado apelaba a sus méritos académicos para defenderse de las críticas de sus compañeros. Darío comentó que a pesar de que implementaron un sistema de sanciones, el joven no lo respetó y lo terminaron expulsando de la casa. A raíz de este caso puntual, Darío reflexionaba que lo más importante era la convivencia diaria, puesto que todo el mundo puede tener un mal año en la universidad y no por eso se lo debía dejar afuera.

La experiencia de los jóvenes en la ciudad a la que se trasladan supone también el ingreso al mundo universitario, lo cual implica participar en una institución que demanda ciertos saberes que no siempre los sujetos reconocen tener. A su vez, no todos llegan y transitan la universidad en igualdad de condiciones de acuerdo a cada historia particular.

Todos los entrevistados sostuvieron que los contenidos aprendidos en la escuela secundaria no les fueron suficientes para enfrentar el ingreso a la universidad. Victoria y Vanesa que iniciaron juntas la carrera de Medicina, comentaban con cierta ironía que todo el contenido que estudiaron en una materia anual de biología durante la secundaria, constituyó el material de una sola clase en el curso de ingreso a la universidad. Darío cuenta que cuando empezó a estudiar derecho, a diferencia de otros compañeros, no había leído nunca nada de sociología y eso lo hizo sentir en una posición de desventaja.

No obstante, algunos jóvenes reconocen que su tránsito por la universidad estuvo atravesado por otros elementos. Lucía, que es hija de profesionales, comentó que su papá, temiendo que su hija fracasara en la universidad, le “enseñó a estudiar bien” porque ella estaba acostumbrada a “estudiar de memoria.” En el caso de ella, irse a estudiar era un proyecto sobre el cual nunca dudó porque desde que era chica sus padres le decían que se iría a estudiar y vio a sus hermanos mayores irse antes que ella. Un caso diferente es el de Victoria, quien reconoce que el hecho de haber cursado una carrera terciaria antes de irse a estudiar a la universidad, le brindó algunas herramientas sobre todo relacionadas a las metodologías de estudio que le permitió sentirse más segura en la universidad.

En torno a la vida en la ciudad de La Plata aparecen diversas representaciones en los jóvenes. En esta parte del trabajo, trataré de delinear algunas de ellas y, para ello, considero que el concepto de imaginario urbano puede ser útil. Laura Golpe y Luisa Bidegain entienden por esa categoría: “... el conjunto de significaciones sociales acerca de la ciudad, que se estructuran en los distintos conjuntos poblacionales, a partir de la imbricación entre lo histórico objetivado y lo histórico incorporado y que crean particulares formas identitarias de sentir, representar, decir y hacer”. (1998: 119)

El primer imaginario que se puede mencionar es el de La Plata como ciudad que oferta gente y diversión. Esta primera imagen está relacionada con la concentración de personas y la diversidad de espacios para recorrer y actividades para realizar. Aquí la oposición con Roque Pérez es notable en donde se remarca que no hay opciones para hacer cosas divertidas. Se podría decir que bajo esta imagen se encuentran las representaciones positivas sobre la ciudad. Darío remarca, por ejemplo, que en La Plata tiene la opción de ir

al cine si desea hacerlo, más allá de que no lo haga con frecuencia. Esa posibilidad no existe en Roque Pérez puesto que no hay cines en el lugar.

También la vida en La Plata implica representaciones negativas asociadas principalmente a tres sentimientos particulares. El primero tiene que ver con la angustia que ocasiona dejar el lugar en el que vivían y sobre todo el extrañar a la familia. El segundo sentimiento es el de estar perdido en el espacio de la ciudad. Liliana señala que cuando uno empieza a vivir en La Plata “la típica es perderse” y contó una anécdota en la cual una vez se confundió de micro y tuvo que bajarse en una zona muy lejos del lugar en donde vivía y decidió volverse caminando más de treinta cuadras. El último sentimiento está relacionado al miedo, principalmente al delito. Aquí aparecen relatos de robos puntuales y hasta comentarios como el de Liliana que “después de las ocho hay toque de queda.” Noelia comentaba con cierta ironía de que en La Plata “a cada rato andan acuchillando a alguno.” La idea de que La Plata es mucho más *insegura* que Roque Pérez en términos de posibilidades de ser víctima de algún tipo de delito, está presente en todos los entrevistados.

Hasta aquí parece que las imágenes relacionadas a La Plata, en relación a Roque Pérez, parecerían responder a los estereotipos de pueblo chico y de ciudad grande. No obstante, aparece también una imagen de la ciudad de La Plata como *pueblo grande* sobre todo en aquellos jóvenes que llevan algunos años viviendo allí. Esto se relaciona a que a medida que transcurre el tiempo de vida en La Plata, se van conociendo los principales lugares que ofrece la ciudad para los jóvenes y se van acostumbrando a recorrerlos. Un factor que posibilita desarrollar un rápido sentido de ubicación en la ciudad es el hecho de que las calles sean numeradas. Lucía comenta que después de vivir muchos años en La Plata no es extraño caminar por una calle céntrica y cruzarse con personas conocidas, como sí lo era cuando llegó.

Consideraciones finales

En este trabajo he presentado algunos avances de mi investigación para abordar la relación entre experiencia juvenil, movilidad y experiencia urbana. En este sentido, entiendo que las categorías nativas de *campo*, *pueblo* y *ciudad* funcionan como ordenadoras

de las experiencias de movilidad de los sujetos. No obstante, debe señalarse que estas categorías no hacen referencia a contenidos estrictamente delimitados e invariantes. Por ejemplo, con el término *pueblo* principalmente se hace referencia al área urbana de Roque Pérez pero también se lo utiliza para dar cuenta de algunas particularidades de las formas de vida en La Plata. A su vez, *ciudad* casi siempre refiere a La Plata, pero también puede denominar a Roque Pérez a veces, aunque casi siempre se lo categoriza como *pueblo*.

La movilidad geográfica de estos sujetos puede asociarse a una idea de movilidad social. Tanto en la “movilidad *campo-pueblo*” como en la “movilidad *pueblo-ciudad*” la formación educativa es el factor determinante. Sobre esto no diré mucho más porque aún no he realizado un análisis suficiente, pero me interesa resaltar la idea de que, en los sujetos entrevistados, estas movilizaciones aparecen relacionadas a la construcción de un proyecto de vida asociados a la mejora de condiciones de vida y de posibilidades de trabajo. A su vez, estas movilizaciones permiten experimentar nuevas formas de vida, concurrir a nuevos espacios y realizar actividades novedosas en estos jóvenes.

La experiencia de trasladarse y vivir en una ciudad diferente, asociado al segundo tipo de movilidad, está atravesada por diferencias y desigualdades tanto en el plano económico como las redes de contención que poseen los sujetos. En este sentido, se puede apreciar que no todos los jóvenes se encuentran en igualdad de condiciones en el momento en que llegan a la *ciudad* y durante el transcurso de sus vidas allí. A su vez, sobre la *ciudad* aparecen representaciones diversas con tintes positivos como negativos.

Bibliografía

Arias, Claudia (1998) “Reconstrucción de la red social en una comunidad receptora. El caso de los estudiantes universitarios migrantes.” En: Golpe, Laura y Herrán Carlos (comp.) Mar del Plata: perfiles migratorios e imaginarios urbanos. Buenos Aires. Ediciones ADIP.

Carli, Sandra (2012) El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires. Siglo XXI editores.

Chaves, Mariana (2010) Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. 1º ed. Buenos Aires. Espacio editorial.

Golpe, Laura y Bidegain, Luisa (1998) “Imaginarios urbanos y prácticas migratorias.” En: Golpe, Laura y Herrán Carlos (comp.) Mar del Plata: perfiles migratorios e imaginarios urbanos. Buenos Aires. Ediciones ADIP.

Módenes, Juan (2008) “Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la geodemografía.” En *Estudios geográficos*. Vol69, N°264.

Scott, Joan Wallach. (1999) “Experiencia”, en *Hiparquía*, vol. X, 1, pp. 59-83.

Simmel, George. (1986) *Sociología: estudio sobre las formas de socialización*. Madrid. Alianza.

Williams, Raymond (2001) *El campo y la ciudad*. Buenos Aires. Paidós.